

# MEDIDAS RELATIVAS AL Y2K ADOPTADAS EN EL BANCO MUNDIAL EL PROBLEMA INFORMÁTICO DEL MILENIO Y EL DESARROLLO

POR JOYCE AMENTA Y TRESSA ALFRED

**U**n uso más generalizado de la tecnología de la información y de las comunicaciones ofrece oportunidades de gran alcance al futuro del desarrollo económico y a la mitigación de la pobreza. Sin embargo, ahora, cuando cada día nos acerca cada vez más al próximo siglo, el problema del año 2000 (Y2K) en las computadoras puede poner en peligro el desarrollo ya alcanzado. Para muchas naciones industriales y en desarrollo por igual, el problema informático del milenio puede trastornar las operaciones de los sistemas de infraestructuras y servicios públicos, de los que dependen los gobiernos. En el Banco Mundial, como en otras organizaciones internacionales, el problema informático puede afectar sistemas computarizados de componentes clave en los proyectos de desarrollo. Los efectos potenciales son de gran envergadura y no tienen fronteras.

Las dimensiones de la Era de la Información a nivel mundial han convertido el problema Y2K en un asunto de trascendencia internacional, con una fecha límite fija. Quedarse con los brazos cruzados no es una opción. Las naciones desarrolladas y en desarrollo deben actuar según sus propios intereses con el fin de solucionar el problema, ya que va quedando poco tiempo.

Hasta los países menos adelantados dependen de sistemas



computarizados en sectores como el de la energía, el agua, el combustible, el transporte y los dispositivos médicos, que pudieran verse afectados por el problema Y2K, lo que pondría a las economías en peligro.

Consciente de ello, el Banco Mundial estableció, en 1995, un programa de donantes múltiples llamado *infoDev*, y el Grupo del Banco Mundial ha asumido el desafío de influir en los gobiernos para que hagan frente al problema Y2K. (Véase el recuadro de la página siguiente.)

En mayo de 1998, *infoDev* emprendió un programa de asistencia para el Y2K con una donación del gobierno del Reino Unido, destinada a aumentar

la conciencia del público y de los gobiernos; subvenciones, medios de información y asistencia técnica. Hasta la fecha, la iniciativa de *infoDev* para el Y2K ha proporcionado más de 15 millones de dólares de los Estados Unidos a más de 90 países. Las subvenciones ayudan a los países en desarrollo a elaborar planes nacionales para evaluar y determinar la magni-

*La Sra. Amenta, ex Directora de la División de Información Científica y Técnica del OIEA, es Coordinadora del Programa infoDev Y2K, y la Sra. Alfred es Asistente del Equipo en el Banco Mundial, Washington, DC. Para obtener más información sobre el programa, consulte Internet en [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org)*



## EL Y2K EN LOS PAISES EN DESARROLLO

El Grupo del Banco Mundial recomienda a los gobiernos garantizar que los problemas del Y2K no perjudiquen las actividades relacionadas con los préstamos que el Banco otorga a los países en desarrollo, que incluyen desde el apoyo para la generación de energía hasta las reformas a las pensiones. En enero de 1999 se consideró que casi una tercera parte de los 1698 proyectos, incluidos en la carpeta del Banco Mundial, era de alto riesgo en relación con los trastornos que causaría el Y2K. En su mayoría, estos proyectos se llevan a cabo en los sectores de la salud, la energía, las finanzas y las comunicaciones.

Una encuesta del Banco Mundial (realizada de octubre a diciembre de 1998), que abarcó 139 países en desarrollo, reveló que sólo el 39,5 por ciento de ellos contaba con un coordinador nacional designado para el Y2K, y con un plan de acción para adaptar sus sistemas al efecto del Y2K. En diciembre del año pasado, funcionarios de 120 países, que se reunieron en las Naciones Unidas para analizar el problema Y2K, acordaron que sus gobiernos debían asignar "máxima prioridad" al problema Y2K. Desde entonces, se designaron otros 38 coordinadores nacionales, lo que representa, en total, el 67% de los países encuestados.

Disponer de un plan nacional es sólo el primer paso para lograr que los sistemas estén listos para el 2000. La aplicación de esos planes es costosa, tanto desde el punto de vista de los fondos como del despliegue de técnicos altamente especializados. Mientras los países ricos y las grandes empresas tienen el dinero y el personal necesarios para proteger los sistemas integrados, las computadoras y sus soportes lógicos operativos contra el problema informático del milenio, muchos países en desarrollo no pueden movilizar los recursos para abordar un problema que la mayoría considera un riesgo poco claro y distante.

Los problemas del milenio para el África subsahariana, por ejemplo, probablemente no tengan efectos importantes para las telecomunicaciones mundiales, pero pueden repercutir de manera significativa en los operadores locales de las telecomunicaciones subsaharianas y en las economías locales de la región. Las estimaciones conservadoras de los costos directos de la adaptación de los sistemas de telecomunicaciones de la región son de alrededor de 200 millones de dólares de los Estados Unidos.

En los países en desarrollo, la preparación para el Y2K parece ser compatible con el nivel del producto interno bruto, y, por lo general, se caracteriza por ofrecer una respuesta lenta e indiferente, en algunos casos, al problema Y2K. Ello puede atribuirse a la existencia de otras prioridades nacionales, como la escasez de recursos, la inestabilidad social, los desastres naturales, los cambios de gobierno, sólo para mencionar unas cuantas. Otra explicación del por qué de la indiferencia de las naciones en desarrollo hacia el problema Y2K, es la confianza excesiva en los países industrializados para obtener apoyo tecnológico y la asistencia de los proveedores.

Sin embargo, a medida que el milenio se acerca, las consecuencias de la inacción y la falta de preparación se hacen cada vez más patentes. Por ejemplo, muchos países en desarrollo, como los de África, cuentan con mecanismos regio-

nales de distribución de energía, según los cuales, estos países dependen del suministro de electricidad de un vecino que, a su vez, usa microcircuitos de computadoras y soportes lógicos (software) que tal vez no estén adaptados al efecto del Y2K.

Los países del Oriente Medio dependen de plantas de desalación de agua, controladas por computadoras, para el abastecimiento de agua dulce, y las torres de perforación petrolera en todo el mundo utilizan sistemas de microprocesadores integrados, algunos de los cuales están enterrados en el suelo marino. Las redes de distribución de alimentos y combustible, la atención a la salud, la educación, y los enlaces por carretera, aire y mar, pudieran verse seriamente afectados.

**Planificación con vistas al futuro.** La misma amenaza a la interdependencia se aplica a los asociados comerciales que dependen de los países en desarrollo para el suministro de materias primas, productos manufacturados y mano de obra extranjera. Además de estas amenazas, los trastornos causados por el Y2K pudieran desatar la inestabilidad social, una reacción contra la tecnología y los donantes, o motivar tirantéz en las relaciones diplomáticas.

Ya es demasiado tarde para que la mayoría de los países en desarrollo se preparen, de forma adecuada, para el Y2K a fin de evitar trastornos. En cambio, deben elaborar, con carácter urgente, planes para imprevistos, que deberán determinar los sectores y sistemas críticos de una sociedad, por ejemplo, el agua, las telecomunicaciones, la energía, los alimentos, la atención a la salud, el transporte, las finanzas y el comercio. Deberán revisarse los problemas informáticos en estos sectores y sistemas, y deberá prepararse un plan de apoyo en caso de que esos sistemas, o los "ajustes" que se les han hecho, fallen el 1 de enero del 2000.

Ahora bien, esta enorme tarea requiere dinero y, sobre todo, iniciativa política, para que los países en desarrollo centren su atención en un "incierto" fallo tecnológico en medio del sinnúmero de problemas económicos y sociales que enfrentan a diario.

Para los donantes, las acciones coordinadas —como las concebidas en el Centro de Cooperación Internacional para el Año 2000— constituyen un elemento fundamental. La compensación por mitigar las repercusiones del problema informático del Y2K en el desarrollo, y evitar los principales aspectos externos negativos causados por los trastornos que ocurran en otros países, puede ser considerable.

Por conducto de *infoDev*, el Banco Mundial continuará apoyando al Centro para ayudar a que los países evalúen mejor su nivel de preparación, elaboren planes para imprevistos y aborden las interfaces regionales e internacionales. Además de los contactos con líderes mundiales, el Banco continuará dialogando con los gobiernos de los países solicitantes para acelerar la adopción de medidas encaminadas a encarar este importante problema.

—El Sr. James P. Bond es Coordinador de las iniciativas operacionales para el año 2000 en el Banco Mundial, y Director del Departamento de Energía, Minería y Telecomunicaciones. Para más información sobre las actividades desarrolladas por el Banco Mundial, consulte [www.worldbank.org/y2k](http://www.worldbank.org/y2k)



## LINEA DE AYUDA PARA EL Y2K

Una iniciativa del programa *infoDev* del Banco Mundial consiste en brindar asistencia técnica, relativa al Y2K, a los gobiernos, particularmente en relación con los efectos potenciales de este problema informático para los servicios y operaciones fundamentales de los sectores clave de la sociedad. Se destinan fondos para enviar grupos técnicos a países en desarrollo con objeto de realizar y validar evaluaciones sobre la preparación para el Y2K, así como de elaborar planes para imprevistos. Los grupos se seleccionan a partir de una lista de asesores, incluidos expertos de organizaciones internacionales especializadas, con experiencia en tecnología de la información, gestión de proyectos, y planificación de imprevistos. Se puede obtener una guía para solicitar asistencia técnica en el espacio Web del Banco en [www.worldbank/y2k](http://www.worldbank/y2k). Las propuestas pueden presentarse por vía electrónica en inglés, francés o español.

En fecha reciente, el Sr. Carlos A. Prima Braga, director de *infoDev*, se refirió a la iniciativa de la asistencia técnica al subrayar la importancia de la cooperación mundial en la lucha contra el problema informático del milenio. En la Segunda Conferencia Mundial de las Naciones Unidas de Coordinadores Nacionales para el Y2K, celebrada en Nueva York del 21 al 23 de junio de 1999, el Sr. Braga exhortó a los países a intensificar sus esfuerzos en los meses venideros. Afirmó que aunque en el año pasado se habían alcanzado importantes avances, la preparación para el Y2K en el mundo continúa presentando muchas deficiencias que van desde las preocupaciones específicas sobre sectores de la infraestructura, como las telecomunicaciones, la energía y los sistemas de transporte, hasta la preparación de las empresas más pequeñas y las autoridades locales.

tud del problema, así como para solucionar los problemas que se detecten. Los países menos adelantados sólo han recibido la mitad del compromiso financiero, debido, en parte, a que los gobiernos se han demorado en tomar conciencia del problema, y a otras prioridades nacionales, como la subsistencia diaria, los desastres naturales y las limitaciones financieras.

Por conducto de 18 seminarios regionales, *infoDev* ha entrado en contacto con 1500 funcionarios gubernamentales de alto nivel para que aumenten su conciencia respecto del problema y proporcionen información sobre prácticas óptimas a los gobiernos nacionales. Se brinda orientación a los países en desarrollo mediante un manual, publicado en el espacio Web *infoDev* Y2K, en árabe, inglés, francés, español y ruso. Los enlaces con espacios Web y otras fuentes de información de los países en desarrollo

han resultado ser importantes para impulsar las actividades que se desarrollan en los países que acaban de comenzar a abordar el problema.

De modo general, *infoDev* trabaja directamente con alrededor de 150 coordinadores nacionales que se ocupan del problema Y2K. Como va quedando poco tiempo y casi la mitad de los países menos adelantados no han notificado que han adoptado medidas, *infoDev* brinda los servicios de asesores técnicos para continuar la planificación en los sectores de alto riesgo. (Véase el recuadro de esta página.) Además, el programa está vinculado directamente con el Centro de Cooperación Internacional para el Y2K, creado en febrero de 1999 con el objetivo de facilitar la cooperación y el intercambio de información y recursos a nivel regional. Específicamente, se destinan fondos para que los países en desarrollo

asistan a reuniones regionales e internacionales en las que puedan intercambiarse estrategias relativas a las cuestiones regionales e internacionales con respecto al problema Y2K.

Además, se han celebrado conferencias con los bancos multilaterales de desarrollo, el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Corporación Financiera Internacional (CFI), entre otros, que tienen el singular objetivo de concentrarse en los países que se han quedado rezagados con respecto al problema Y2K.

En la declaración del Sr. James P. Bond, Director del Departamento de Energía, Minería y Telecomunicaciones, se recogen las actividades mundiales encaminadas a hacer frente al problema Y2K, y las iniciativas tomadas por *infoDev* y el Grupo del Banco Mundial.

El Sr. Bond indicó que el próximo primero de enero, se desencadenará una serie de problemas que afectará a todos los habitantes del planeta, y los efectos más nocivos lo sentirán aquellos que estén menos preparados, es decir, los gobiernos y las empresas que prestan servicios a los países pobres del mundo. Las actividades del Banco Mundial y las Naciones Unidas, entre otros, pueden contribuir a solucionar parte del Y2K, pero su efecto más importante debe ser un llamamiento dirigido a estimular la participación de las organizaciones nacionales e internacionales en las actividades fundamentales.

Una tarea urgente que deben acometer los países en desarrollo es elaborar planes para imprevistos en relación con aquellos sistemas vitales que aún no están preparados para el Y2K, al tiempo que se apresuran por hallar, aunque tarde, una solución global. □